

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Entre tiempos y espacios compartidos: hacia una práctica democrática en el trabajo cotidiano con niñas y niños de la “Sala Amarilla”.

Castrogiovanni, Sol Ailén.

Cita:

Castrogiovanni, Sol Ailén (2019). *Entre tiempos y espacios compartidos: hacia una práctica democrática en el trabajo cotidiano con niñas y niños de la “Sala Amarilla”*. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/739>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/wWp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Entre tiempos y momentos compartidos: Hacia una imagen democrática en la práctica cotidiana con niños de la “Sala Amarilla”

Sol Ailén Castrogiovanni
Docente en el Jardín de Infantes Común N°8 y la Escuela Infantil N°12
Licenciatura en Ciencias de la Educación de la EH-UNSAM
castrogiovannisolailen@gmail.com

Resumen

En esta ponencia analizo mi práctica como celadora con infantes de 3 años de la “Sala Amarilla”, en el Jardín de Infantes Integral No. 10 del Barrio Fátima-Soldati, CABA. Estas experiencias fueron documentadas entre marzo y agosto de 2017. Cuando hablo de mi práctica, estoy hablando de las experiencias surgidas a partir de tiempos y momentos compartidos con niños durante el almuerzo y la siesta. Sin embargo, ejercer mi “rol de celadora” era algo desconocido, no sabía cuáles eran mis responsabilidades, mis tareas y qué debía o no hacer con el grupo, muestra de la compleja realidad a la que nos enfrentamos las educadoras, cuestión presente históricamente ante una dinámica institucional dinámica y compleja que establece formas de relación social, concepciones educativas y jerarquizaciones específicas del trabajo docente (Achilli, 1986; Rockwell & Mercado, 1986).

El análisis se centrará en dos aspectos: (a) la sociabilidad y las intervenciones entre docentes y estudiantes-docentes, y (b) en las relaciones de poder entre los sujetos involucrados, tratando de hacer visible las condicionantes sociales e institucionales que se encubren y generan procesos de reproducción –sin dejar de lado aquellos momentos en los que podemos pensarnos críticamente alumbrando posibles alternativas. De manera específica, también pretendo encontrar la manera de generar una “imagen democrática”, no cargada de autoritarismo y disciplinamiento en el trabajo cotidiano con niñas y niños.

Palabras clave: práctica docente; relaciones de poder; jardín de infantes; escuela cotidiana.



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Introducción

Mi análisis parte de una sistematización que realicé en el segundo año de práctica docente, donde reflexiono –con base en registros de diálogos y entrevistas¹– mis experiencias surgidas de tiempos y momentos compartidos. Presento las tensiones y contradicciones, buscando formas alternativas de prácticas en la vida cotidiana escolar.

Al pensar nuestras escuelas desde afuera hacia adentro llegamos, de cierta manera, al conocimiento de cómo se construyen redes de poder en los espacios que transitamos, donde asimismo se generan configuraciones y donde los procesos sociales y políticos producen discursos. Considero que la escuela, y lo que entendemos por ella, se transforma a lo largo del tiempo y se construye día a día, en sus complejas e impredecibles relaciones con los cambios sociales que la rodean. Las escuelas están atravesadas por procesos cotidianos tanto de reproducción social como de apropiación cultural de saberes y prácticas (Ezpeleta & Rockwell, 1983).

Narrar la experiencia

En “la sala amarilla” se presentaron relaciones de poder asimétricas, en términos de las prácticas y los vínculos que establecimos la maestra de sección y yo y entre nosotras hacia les alumnes.² Las distintas tensiones que se presentaron en las interacciones evidenciaron esta relación asimétrica.

Considero que es necesario elaborar análisis de las significaciones y disputas que tienen lugar en la vida práctica, pues son aspectos socio-históricamente configurados en las que una sociedad como la nuestra concreta aspectos clave de formación, reproducción y producción de las nuevas generaciones (Cerletti & Santillán, 2018).

Para analizar estas prácticas específicas, así como las posibilidades político-culturales de transformar y generar una “imagen democrática” –que implica democratizar la gestión pública desde adentro y desde las relaciones que se generan– presento esta experiencia a partir de dos ejes: a) Sociabilidad y relaciones entre docentes y estudiantes (momentos compartidos) y b) Relaciones de poder entre los sujetos involucrados (tensiones). Aquí ambos procesos se dan en simultaneo y no por separado.

Tiempos y momentos compartidos

Mi labor cotidiana en “la sala amarilla” consistía en acompañar a les niños durante el almuerzo promoviendo “hábitos”, como permanecer sentados mientras comían o prácticas de alimentación saludable. Compartí charlas con les niños (“Mira como vola la bandera”, “Choil, hay una ‘beja”), situaciones (se paran para darle un beso a la docente, se cuelgan de la ventana) y canciones (Canciones de la vaca lola, para las bananas).

Luego, respecto a lo acordado con la maestra de sección, debía preparar el momento de descanso. En lo que restaba de la jornada, realicé tareas burocráticas, más

¹ En este escrito no presento estos registros por falta de espacio pero formarán parte de la presentación oral en el Congreso para dar cuenta con más detalle de las prácticas analizadas y de las tensiones identificadas.

² Candela (2001) mostró que la “asimetría de poder”, por ejemplo, en el contexto del aula, se define por el hecho de que es la docente la que posee, en principio, el conocimiento “legítimo”. En mi caso particular la maestra de sección asume el poder de dirigir, organizar y orientar las actividades escolares (Candela, 2001, p. 154).



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

que pedagógicas (e.g., pegar notas en el cuaderno, forrar cajas, hacer las carteleras, preparar el material para las actividades).³

Sólo la maestra de sección podía tomar decisiones, a pesar las opiniones que yo pudiese tener. En esta institución y para algunas de las compañeras, la representación sobre el “rol” de las maestras celadoras era ocupar un lugar de *asistente* de las maestras de sección, en vez de ser parejas pedagógicas. Cuestiones que responden a elementos que aparecen en la práctica escolar y pueden ser expresiones de una tradición heterogénea y contradictoria que heredan las escuelas, así como de una dinámica institucional cambiante y compleja que establece formas de relación social, concepciones educativas y jerarquizaciones específicas del trabajo docente (Rockwell, 1987; Rockwell & Mercado, 1986).

Tensiones

Ante situaciones recurrentes (organización del grupo y el material), la primera tensión surgió cuando propuse alternativas para mejorar mi práctica y el tiempo con los niños. No obstante, mi compañera las rechazaba, tanto delante de ellos como en algún comentario durante la jornada.

La segunda, comprende los horarios que debemos cumplir con los niños. Considero que estas pautas generan una presión en las docentes, porque los tiempos de los niños no corresponden a los que se establecen institucionalmente. ¿Cuándo pensamos en los tiempos de los niños?

Por último, para comprender las contradicciones en el proceso de intentar democratizar nuestras relaciones, retomo dos aspectos fundamentales: la profesionalización y la organización docente (poder en el ámbito educativo contra prácticas más democráticas). Durante estos procesos me pregunté constantemente, ¿cómo generar vínculos en pos de construir prácticas democráticas?

Orígenes y posibles respuestas a las tensiones

Considero que la primera tensión se originó a partir de prácticas que responden a la construcción ideológica de las tareas docentes; asimismo, tradiciones institucionales que favorecieron dichas relaciones verticales. Una posible respuesta, sería la “revaloración crítica de las prácticas” (Achilli, 1986). Otra, generar una comunicación horizontal en pos de un trabajo pedagógico colaborativo y participativo (Alejandro & Vidal, 2004).

Con relación a la segunda, es necesario analizar la posición que se toma frente a los niños. Como dice Bolton (2015), amamos este tiempo y tenemos la intención de ser parte del mismo, de acompañarles en los procesos educativos de mayor humanidad; participando de estos procesos educativos que nos transforman a todos. Hace tiempo Freire (1997) nos invitó a preguntarnos: ¿cómo puedo aprovecharlo mejor? ¿Al servicio de quiénes? ¿De qué ideas? Entrando en la rutina la cual se vive, pero no se reflexiona o cuestiona.

Para finalizar, la tercera puede entenderse como una necesidad de control que a veces siento, desde distintos aspectos (e.g., el manejo del grupo o la respuesta que espero de los niños).

³ Elena Achilli (1986) menciona que las actividades burocráticas perturban la práctica pedagógica y toman un papel principal en lugar de secundario. Por su parte, Tenti Fanfani plantea que estas tareas le asignan estatus ambiguo a los docentes ya que nos consideran “[...] apóstol por su misión y funcionario por su encuadramiento administrativo” (en Marucco, 2015, p. 4).



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Reflexiones finales

A partir estas reflexiones comencé a preguntarme el porqué de mis acciones y a replantearme algunos aspectos buscando la coherencia entre lo que se dice y se hace. También visibilizar las realidades complejas a las que nos enfrentamos muchas docentes, sobre todo cuando se está en proceso de formación.

Considero necesario tomar consciencia de las prácticas institucionales para poder problematizarlas, repensarlas y transformarlas, en busca de una mejora profesional. Por un lado, darnos cuenta de la manera individualista en la que trabajamos, en lugar de trabajar desde lo colectivo y el compañerismo, cuestión que nos involucra a todes. Por otro, generar dinámicas democráticas se relaciona con el posicionamiento crítico respecto de prácticas de autoritarismo y disciplinamiento con niños.

Hace un año tuve una experiencia totalmente diferente, donde todas las docentes tuvimos espacios de reflexión y trabajo participativo. Además, las celadoras teníamos funciones pedagógicas, como las jornadas de Educación Sexual Integral (ESI). Esto fue posible por las relaciones que generamos las docentes y porque las directivas accedieron a que tengamos ese espacio de reflexión y trabajo en equipo. Este es un ejemplo de cómo podemos generar espacios de negociación.

Otro aspecto importante es generar espacios donde debatir, compartir y respetar la mirada del otro, necesarios para enriquecer nuestras prácticas y relaciones. Asimismo, generar tiempos y momentos donde los niños tomen la palabra para fomentar en ellos confianza en sí mismos.

Desde mi posición como estudiante universitaria considero que estas relaciones de poder, en algunos casos, depende del posicionamiento de la docente (si se considera como poseedora del conocimiento "legítimo") algunas continúan con la idea de poder vertical, que puede en mayor o menor medida condicionar opiniones o intervenciones en clases. Otras buscan el dialogo abierto y una participación activa entre todes.

Y cada vez estoy más segura, como reflexiona (Freire, 1997), que cuanto más me asumo como estoy siendo y percibo la o las razones de ser del porqué estoy siendo así, más capaz me vuelvo de cambiar, de promoverme.

Referencias

- Achilli, E. (1986). La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro. *Cuadernos de Formación Docente*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Alejandro, M., & Vidal, J. R. (2004). *Comunicación y educación popular. Selección de lecturas*. La Habana: Caminos.
- Bolton, P. (2015). *Educación y transformación social*. Buenos Aires: La Crujía.
- Candela, A. (2001). Poder en el aula: una construcción situacional. *Discurso, Teoría y Análisis*, (24), 139–157.
- Cerletti, L., & Santillán, L. (2018). Responsabilidades adultas en la educación y el cuidado infantil. Discusiones histórico-etnográficas. *Cuadernos de Antropología Social*, (47).
- Ezpeleta, J., & Rockwell, E. (1983). Escuela y clases subalternas. *Cuadernos Políticos*, (37), 70–80.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marucco, M. (2015). La formación docente: un ámbito de contradicciones. *Movimento. Revista de Educação*, 2(2).



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH

Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

- Rockwell, E. (1987). *Repensando institución: una lectura de Gramsci*. México.
- Rockwell, E., & Mercado, R. (1986). La práctica docente y la formación de maestros. En E. Rockwell & R. Mercado (Eds.), *La escuela, lugar del trabajo docente. Descripciones y debates* (pp. 115–141). México: DIE-Cinvestav.